



Bénélie Liliosa Kimia Foukoulou
Hermana Hospitalaria del Sagrado Corazón de Jesús

Josefina 2017

Provincia de Francia

Me llamo Bénélie Liliosa Kimia Foukoulou, he nacido en Brazzaville, República del Congo. Tengo dos hermanos y una hermana, yo soy la mayor.

Desde niña pertenecía al grupo vocacional de mi parroquia. Es difícil para mí explicar cómo sentí la llamada del Señor, tampoco sabía lo que significaba ser religiosa, pero **deseaba ardientemente amar a Dios y servirle**, en medio de los hombres y las mujeres "hambrientos y sedientos" de su Palabra. Gracias a la fe recibida de mi abuela y mi compromiso cristiano, este deseo fue creciendo en mi interior mientras continuaba mis estudios.

Conocí la Congregación de las Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús, a través del Padre Nicaise Semo Milandou, sacerdote y religioso de la Congregación de la Sociedad del Santísimo Sacramento, él fue mi acompañante espiritual. Como en mi país no hay la presencia hospitalaria, en Septiembre de 2008 viajé a Kinshasa, República Democrática del Congo, para participar en un campo vocacional, durante una semana. Ahí pude conocer a Cristo compasivo y misericordioso en la misión hospitalaria, **esta experiencia tocó mi corazón, a través de las personas con enfermedad mental del centro**. Además, la vida comunitaria con las Hermanas Hospitalarias hizo que me sintiera en la familia, ellas me transmitían la Hospitalidad en su manera de ser, hacer, vivir y acoger.

Vida hospitalaria

En diciembre de 2008, tras terminar mis estudios secundarios, ingresé en la Congregación como aspirante, en septiembre de 2009 comencé el postulante y de septiembre 2010 hasta septiembre 2012 el noviciado, en Camerún. Tras mi primera profesión estudié dos años de "ciencia religiosa" en Camerún y, posteriormente, realicé dos años de misión en nuestros centros de Yaundé y Douala, Camerún.

Lo que destaco de mi etapa como juniora, es la Misericordia de Dios y el amor de Cristo; que he experimentado en mi vida, este hecho me ha ayudado a amar y dejarme amar por los demás. Me siento profundamente impulsada y sostenida por el Espíritu Santo, en el seguimiento a Cristo en la vida religiosa hospitalaria, siempre al servicio de los más necesitados, mediante nuestra misión. Esta experiencia ha hecho crecer mi sentido de pertenencia a la Congregación, me ha permitido profundizar en la vida consagrada, reforzar mi fe y releer mi historia personal.

Actualmente estoy realizando un trabajo de profundización en mi auto conocimiento y crecimiento personal, con el objetivo de valorarme y aceptarme como mujer consagrada.

Contacto directo con los más pobres

Me siento agradecida a Dios y a la Congregación por esta oportunidad y tiempo de gracia que estoy viviendo, en contacto directo con los más pobres. Ellos son los destinatarios de la misión hospitalaria. Siento que Jesús está presente en ellos, contemplo en ellos su Rostro. Este hecho lo confirmo a través su mirada, fragilidad, atención, escucha y amor para acogerme en sus brazos. Estoy muy contenta de poder aprender con ellos el verdadero significado de la palabra "Misericordia", sirviéndoles en su enfermedad.

Con la gracia de Dios, deseo ser una buena cristiana y una buena Hospitalaria, según el corazón de Cristo Misericordioso y Buen Samaritano. Anhele seguir identificándome con la vida, y el espíritu de los Fundadores, a través las mediaciones que encuentro en mi camino. **Me gustaría entregar mi vida sirviendo gratuitamente a las hermanas en la comunidad y a los enfermos en la misión, estar siempre disponible para ellos.**

¡Muchísima gracias!

